

estado bienaventurado. Y lo que se sigue es lo mismo, dicho por diferente manera. Dice: «Cavaste, dormirás confiado.» El *cavaste* podemos tomarlo por «fuiste cavado», esto es, enterrado, como lo tomó san Jerónimo; y así, dice que después de haberle enterrado dormirá, porque gozará de reposo; y dormirá confiado, porque estará cierto de resucitar para vivir mejor vida. O en otra manera, que en el *cavaste* se encierre una cierta comparación, y que diga *cavaste*, esto es, y como si hubieses cavado, ó como el que cava y cansado de cavar se entrega al sueño, así dormirás honda y reposadamente; que es decir que la muerte le será comienzo de descanso, y no, como á los malos, principio de tormento y miseria. O si queremos decir que *cavaste* es como quien dice trabajaste, también vendrá á pelo; porque dirá: Y porque trabajaste obrando bien mientras vivías, cuando vinieres á dormir en la muerte será con gran confianza de reposo. Porque del bien vivir nace el alegre y seguro morir, y las obras de la vida esfuerzan al hombre en la muerte, y se van con él como acompañándole, como dice san Juan (*Apoc.*, 14, 13): «Sus obras los siguen.» Dice mas:

19 «Y reposarás, y no asombrante, y pregarán tus faces muchos.» Lo pasado pertenecía derechamente á la confianza de la resurrección, esto de ahora es propio del reposo con que descansaban entonces en el limbo. Y así dice: «Y no asombrante,» esto es, y no habrá ni figuras fieras ni voces temerosas ni golpes doloridos que te quiten tu reposo ó le rompan en manera alguna. «Y pregarán muchos tus faces;» dícelo por la honra y el servicio debido que dan los vivos á los santos después de muertos. Y con esto, pasa á decir de los malos, y con ello concluye, y dice así:

20 «Y ojos de malvados consumirán, y guarida perecerá dellos, y esperanza suya cuita de alma.» Los ojos en muchos lugares de la Escritura quieren decir los deseos; y lo que dice *consumirán*, en la palabra original puédese tomar en significación ó activa ó pasiva, de manera que diga «serán consumidos»; y lo uno y lo otro es verdad, porque los deseos de los malos son consumidos, porque perecen con la vida, y como las cosas de que son, así ellos también son vanos y caducos; y también ellos consumen, porque de ordinario los malos mueren á mano de sus deseos, y el azote de los que mal aman, las mas veces es eso mismo mal amado, conforme aquello de los *Proverbios* (a): «Al impío sus mismas maldades le aprisionan, y es constreñido con los cordeles de sus pecados. Y guarida perecerá dellos.» Los malos en esta vida muchas veces tienen manida, pero nunca guarida; tienen manida, porque algunos dellos viven con prosperidad, pero no tienen guarida, porque siempre que los acomete el trabajo y la adversidad, los alcanza, quiero decir, los derrueca y vence, y ni saben ni pueden guarecerse. Y en esto, como en lo demás, se diferencian notablemente del bueno; porque este, si cae en trabajos, es para levantarse dellos; mas aquellos caen para caer, esto es, para quedarse caídos, como dice Salomón (b): «Siete veces cae el justo y se levanta, mas los impíos caen de hecho.» Mas lo que se sigue es mucho peor: «Y la esperanza de

(a) Prov., 5, v. 22. (b) Prov., 24, 16.

ellos ansia del alma;» porque esto toca á la muerte y lo que después della les sucede (que los dos males sobredichos eran males de vida). Pues dice «su esperanza», que es lo que esperan, ó el mismo esperar; lo que esperan muertos es eterno mal, el esperar que tienen mientras viven, es temer, temblar, entristecerse y angustiarse. Porque aunque en gozar lo presente los malos se aventajan, pero en echando adelante los ojos, su esperanza es horror y ansia del alma; y así, no esperan, sino temen, y por eso dice que su esperanza es agonía ó ansia de corazón. Lo cual se dice bien, ó lo entendamos de lo que se espera, ó del esperar mismo; porque si decimos del esperar, sin duda es ansia fiera, porque es, como dicho hemos, no esperanza, sino temblor. Y si hablamos de lo esperado, con ninguna palabra se declara mas que llamándolo ansia ó cuita del corazón; porque de los dolores que se padecen en el infierno, el fierísimo es verse los condenados vivos y muertos, y como si dijésemos, entregados á una muerte viva. Esto es decir que con verse, cuanto es de su parte, hábiles para emplear sus sentidos y facultades en aquello que es de su gusto, ven que Dios les impide y quita totalmente el emplearse en ello; y no solo esto, sino que están forzados á emplearlos en todo lo que es su desgusto; y así, el ser no les sirve sino para padecer, y el sentir para sentirse muertos á todas las obras de vida gustosa. Y este sentir, si le queremos dar su propio nombre, no es otra cosa sino cuita y agonía y rabia, y como aquí se dice, ansia del alma. Y con esto concluye Sofar su razonamiento, en que debemos advertir y entender que en lo que de los buenos y malos dice, su intento es afirmar que á los buenos les sucede en esta vida así siempre, y á los malos siempre por el contrario; de que secretamente concluye que Job es malo, pues es así castigado.

CAPITULO XII.

ARGUMENTO.

Responde Job á Sofar, y con algun mas desprecio que á los demás amigos, porque se mostró mas arrogante que ellos. Muestra que él no desconoce el poder y saber de Dios grandísimo, y así, dice del muchas grandezas por hermosa manera; mas insiste siempre en decir que no siempre es pecador el que es afligido y maltratado.

1 Y respondió Job y dijo:

2 Verdaderamente que vosotros pueblo, y con vosotros morirá sabiduría.

3 También á mi corazón como á vosotros, no menguado yo de vos, y ¿á quién no como esas?

4 Quien es reido de su amigo como yo, llamara á Dios y oírle ha, porque la sencillez del justo es puesta en risa.

5 Hacho despreciado para respetos de reyes, ordenado para su tiempo.

6 Abundarán moradas de robadores, y confiadamente enojan á Dios, que les puso todas las cosas en las manos.

7 Mas pregunta, yo te ruego, á bestias, y te enseñarán, y á ave de cielo, y te lo declarará.

8 O razona con la tierra, y te enseñará, y contarán á tí peces del mar.

9 ¿Quién no entendió en todos estos que mano de Dios hizo esta?

10 En cuya mano alma de todo viviente y espíritu de toda carne de hombre.

EXPOSICION DEL LIBRO DE JOB.

11 ¿Por dicha oreja no probará palabras, y paladar manjar gustará?

12 En anciano sabiduría, y longura de días entendimiento.

13 Con él saber y valentía, con él consejo y entendimiento.

14 Ves, derrocará y no será edificado, cerrará sobre hombre y no será abierto.

15 Ves, detendrá las aguas y secaránse, enviarálas y trastornarán tierra.

16 Con él fortaleza y ley, á él engañado y engañante.

17 Hace ir consejeros despojados, y jueces entonetece.

18 Ceñidero de reyes desató, yató cincho en sus lomos.

19 Hace ir á sacerdotes descompuestos, y á poderosos destruye.

20 Quita habla á elocuentes y toma seso á los viejos.

21 Derrama desprecio sobre generosos y levanta á los oprimidos.

22 Descubre fonduras de escuridad y produjo á luz sombra de muerte.

23 Multiplica á las gentes y destrúyelas, y las destruidas restituye.

24 Quita corazón de cabezas de pueblo de la tierra, y descaminólos en yermo sin camino.

25 Palparán tinieblas, y no luz, y fizolos errar como borracho.

EXPLICACION.

1 «Y respondió Job y dijo.» Responde Job á Sofar ahora, y respóndele como merecia su demostracion arrogante, y dícele así:

2 «Verdaderamente que vosotros pueblo, y con vosotros morirá sabiduría. Parece manera de refran, como si dijese: En vosotros está el mundo abreviado, vosotros sois los hombres y los sábios, y muertos vosotros, no habrá mas saber. Y dícelo para que se entienda al revés, y burla disimuladamente de Sofar, que comenzando muy hinchado, y prometiendo de sí mucho, en cuanto habló nunca supo hablar á propósito. Dice:

3 «También á mi corazón como á vosotros, no menguado yo de vos, y ¿á quién no como esas? Aunque os lo querais saber todo, dice, no soy ignorante yo ni de menos saber que vosotros; y no me alargo, dice, mucho, porque eso que habeis dicho ¿quién no lo sabe? Corazón tómase por el saber en la Sagrada Escritura. «No menguado yo de vos;» conviene á saber: En el entendimiento de la ciencia y doctrina no, dice, soy menor que vosotros. «Y ¿á quién no como esas?» habemos de añadir, cosas ó palabras, esto es, decir: ¿Quién tan ignorante, que no alcance eso que dicho habeis? Lo cual dice, así porque era claro, como por ser fuera de propósito.

4 «Quien es mofado de su amigo, como yo, llamará á Dios, y oírle ha, porque la sencillez del justo es puesta en risa.» O traduciendo al pié de la letra: «Reir de amigo suyo será yo, llamará á Dios y respóndole, reir justo sencillo.» En dos cosas pecó Sofar en su razonamiento: una, que prometió mucho y no habló jamás á propósito, y á esto pertenece lo que Job ha dicho hasta agora; otra, que habló con desden y como haciendo escarnio, y de esto le reprehende en este verso, diciendo: «Reir de amigo será yo.» Baste, dice, que yo soy reir, esto es, aquel de quien mis amigos se rien, y he venido.

do á estado que se burlen de mí los que se habian de compadecer de mí. Y lo que añade: «Llamará á Dios y oírle ha,» si se refiere á la persona de Job mofada y burlada de sus amigos, como mi intérprete quiere, entendello hemos en esta sentencia, que en pago del agravio que sufre, y como en cambio de que sus amigos le mofen, Dios abrirá para él sus oídos piadosos y entrañas, y que su injusticia de ellos le ganará entrada y buena gracia acerca de la misericordia de Dios; porque siempre es así, que se compadece Dios de los injustamente afligidos, y sus voces oye y á sus querellas provee. Mas si pertenece esto á ese mismo que mofa, como, segun el rigor de la letra, puede pertenecer, es como si mas claramente dijese: ¿Y tendrá cara el que así me trata, para llamar á Dios en sus necesidades, y podrá esperar de ser remediado y oído? Que es decir: No le responderá Dios, ni sé yo con qué cara le podrá pedir piedad para sí el que para mí, caído y amigo, é inoénte y sencillo, tiene tan poca, que me escarnece. De manera que por tres títulos fué vituperable Sofar: porque burló de un afligido, que fué de corazón inhumano; porque burló de su amigo, que fué de hombre infiel y desleal; porque burló de un bueno y sencillo, que arguye falsedad y doblez.

5 «Hacho despreciado para respetos de reyes, ordenado para su tiempo;» ó como dice otra letra: «Ordenado para deslizaduras de pié.» Entra agora en lo propio de su causa, y con una semejanza manifesta defiende su inocencia, y corta todos los nervios al argumento que contra él sus amigos hacian, y muestra que es flaco y falso su fundamento, porque argumentaban así: A los buenos les va bien en esta vida, y á los malos mal; á tí te va mal, luego eres malo. Pues muestra ser falso aquello primero, así en lo que á los buenos toca, como en lo que toca á los malos. De los malos en el verso que se sigue, y de los buenos en este. Y dice de esta manera: que así como un hacho de atocha ó una tea encendida es cosa que los ricos la desprecian, esto es, que no se precian de alumbrarse con ella (porque es lumbre de labradores y gente pobre); pues así como un hacho es despreciado y desechado de los ricos, y es bueno para guiar los piés de noche y en los deslizaderos y malos pasos; así muchas veces el que es bueno y útil vive despreciado y abatido. Y usó bien en este propósito de cosa que fuese luz; porque á la verdad el bueno afligido es gran luz de aviso á los malos para que se porten y emienden. Porque si el bueno pasa mal, del malo ¿qué será? Y esto es cuanto á los buenos. Y de la postrera parte, que toca á los malos, añade y dice:

6 «Abundarán moradas de robadores, confiadamente enojan á Dios, que les puso todas las cosas en las manos.» Que es con el ejemplo y como con el dedo mostrar ser falso decir que á los malos les va mal en esta vida. Porque dice: Extiende los ojos, y verás muchos robadores y logreros ricos, muchos que enojan á Dios muy confiados, y (lo que era entonces notorio y evidente) muchos idólatras prósperos y felices. Lo cual se entiende con mas claridad si traducimos este paso así como suena la letra, que es: «Confianzas á enojadores de Dios, al que trae Dios á su mano.» Porque

los idólatras son significados por aqueste rodeo de decir: «El que trae ó el que hace venir á Dios á su mano;» porque adoraban lo que podían traer en las manos, ó porque hacían que viniese Dios en el leño que con las manos formaban, esto es, hacían que el leño recibiese semblante y nombre de Dios, figurándole. Prosigue:

7 «Mas pregunta, yo te ruego, á bestias, y te enseñarán, y ave de cielo, y te lo declarará.»

8 «O razona con la tierra, y te enseñará, y contarán á tí peces de mar.»

9 «¿Quién no entendió en todos estos que manos de Dios hicieron estas?»

10 «En cuya mano alma de todo viviente y espíritu de toda carne de hombre.» Ya que mostró ser falso el fundamento de sus amigos, y quitó de su inocencia la sospecha que sobre ella ponía la calamidad en que estaba, responde á lo demás que Sofar argüía de lo mucho que sabía Dios y podía; y es como si de esta manera dijera: Y lo que decís, loando á Dios, demás de ser impertinente al propósito, es tan claro, que lo saben los brutos, porque las bestias del campo y las aves del cielo, si las preguntaren, y la misma tierra y la mar y los peces dél os dirán que todo es hechura suya, esto es, de las manos divinas; y que como Dios lo hizo, así lo puede deshacer cuando y como quisiere, porque en su mano está la vida y aliento de los animales y de los hombres. Y porque Sofar conociese que sabía Job no menos que él de Dios y de sus grandezas y hechos, diviértese á contar alguna parte dellos, y dice:

11 «¿Por dicha oreja no probará palabras, y paladar manjar gustará?»

12 «En ancianos sabiduría, y longura de días entendimiento.»

13 «Con él saber y valentía, con él consejo y entendimiento.» Que es, para venir despues á decir que Dios es sábio sobre todo, un ir subiendo poco á poco de lo menos á lo mas, y refiriendo y como amontonando diferentes cosas, que cada una en su género es sábia y avisada, hacer dellas comparacion á Dios con acrecentamiento y ventaja. Como en esta manera: La oreja sabe conocer la palabra, y el paladar es sábio en conocer el manjar, y los ancianos son muy avisados, y los de larga edad muy entendidos; mas Dios sobre todos es sábio y lleno de entendimiento y consejo. Y es una manera de encarecer usada de los poetas, y mas de los que son mas antiguos, como en Píndaro es claro; que en la primera cancion suya, para engrandecer loando las fiestas que en su tiempo en Olimpo se hacían, comienza subiendo en esta misma manera. Buena, dice, es el agua en los elementos, y el oro en las riquezas lleva grande ventaja, y entre las luces del cielo el sol es el que preside; mas entre las fiestas, la de Olimpo es sobre todas, como el sol entre las estrellas. (O como tradujo uno (a):

El agua es bien precioso,
Y entre el rico tesoro,
Como el ardiente fuego en noche oscura
Así relumbra el oro;

(a) El mismo maestro fray Luis de Leon, libro II de las Poesías, oda II.

Mas, alma, si es sabroso
Cantar de las contiendas la ventura,
Así como en la altura
No hay rayo mas lucente
Que el sol, que rey del dia
Por todo el yermo cielo se demuestra,
Así es mas excelente
La olímpica porfia
De todas las que canta la voz nuestra;
Donde todo elegante
Ingenio alza la voz, ora cantando
De Rea y de Saturno el engendrado,
Y juntamente entrando
Al techo de Hieron, alto,preciado.)

Pues por este mismo camino y forma de decir es esto de agora. Mas es de advertir que de los ancianos dice: «En los ancianos sabiduría,» y no dice mas; pero de Dios: «Con Dios sabiduría, y tambien fortaleza.» Porque lo que hay en los hombres es parte y venido de otra parte; mas en Dios es el todo, y no recibido de otro, sino suyo y propio, y es cosa no apegada en él, sino que está con él, porque es él mismo y su misma substancia. Y porque habia dado sabiduría á los viejos y gastados ya con los dias, y daba á Dios sabiduría tambien, añadió, no sin causa, «tambien fortaleza,» como diciendo: Los hombres eso que saben no lo alcanzan sino á la vejez cuando desfallecen las fuerzas, y no vienen á ser sábios hasta que vienen á ser enfermos y flacos; mas Dios es sábio y fuerte juntamente.

14 «Ves, derrocará y no será edificado, cerrará sobre hombre y no será abierto.»

15 «Ves, detendrá las aguas y secaránse, y enviarálas y trastornarán tierra.» Argumento es de sumo poder, no poder nadie ni rehacer lo que él deshace ni deshacer lo que hace. Todo lo que desde aquí hasta el fin del capítulo dice Job son cosas que se ven por vista de ojos en muchos casos que cada dia acontecen; y así, pasarémos por ello, sin detenernos sino en los lugares adonde hubiere dificultad.

16 «Con él fortaleza y ley, á él engañado y engañador.» Dice que así es fuerte, que no hace violencia ni desigualdad; que es vicio familiar á los poderosos y fuertes tener por ley sus antojos. Mas Dios lo que quiere puede, y es justo todo lo que quiere. «Á él engañado y engañador;» conviene á saber, están sujetos á él el que engaña y es engañado, para dar á entender que ninguno hace ni padece mal, que no sea permitiéndolo Dios por los fines justos que él sabe.

17 «Hace ir consejeros despojados, y jueces entontece.» Despojados, entiéndese de saber y de consejo; en la cual, no solo se muestra Dios poderoso, sino tambien muy sábio; pues en caso de saber, no solamente vence á los dueños de la sabiduría, mas si quiere se la quita y los deja sin ella.

18 «Ceñidero de reyes desató, y ató cincho en sus lomos.» La palabra original, que es *musar*, en el sonido es ceñidero ó ligadura, mas en la significacion unas veces se pone por el castigo y por las leyes y ordenanzas severas que estrechan la vida, y otras por ese mismo que suena; y pónese aquí de ambas maneras. Porque, dice que Dios rompe los establecimientos y leyes rigurosas de los tiranos, ó que les quita el ceñidero (que es, tomando la parte por el todo, el vestido y orna-

mento real), para decir que cuando quiere, abaja á los mas altos de su trono, y de la silla real los abate á la cárcel y á la miseria postrera.

19 «Hace ir á sacerdotes descompuestos, y á poderosos destruye.»

20 «Quita fabla á elocuentes y toma seso á los viejos.» El original dice: «Aparta labios á elocuentes,» ó porque los enmudece ó porque delante dél es mudo todo el saber y bien decir humano.

21 «Derrama desprecio sobre generosos, y levanta los oprimidos,» ó segun otra letra, «y corazon de fuertes enflaquecerá.» «Derrama, dice, desprecio,» que es aquello que parecia apartarse dellos mas; y así se ve mas el poder de Dios, pues pone en la alteza bajeza, y afrenta en la honra, y desprecio en lo generoso y mas estimado.

22 «Descubre fonduras de escuridad y produjo á luz sombra de muerte.» «Fonduras de escuridad,» es decir, lo mas bajo y oscuro; lo cual hace Dios cuando saca á luz lo olvidado y pone en lugar alto á los que el mundo imagina perdidos. «Sombra de muerte» llama lo que es encarecidamente muy oscuro y olvidado, las muy cerradas tinieblas, que son como un retrato muy vecino y muy semejante á la muerte.

23 «Multiplica á las gentes y destrúyelas, y las destruidas restituirá;» ó de otra manera: «Ensancho gentes y reduciolas.» De donde se entiende que ni el favor pasado asegura, ni el azote quita la confianza; quiero decir, que ni el favorecido de Dios á los principios se descuide, asegurándose para lo de adelante, ni el afligido y azotado desmaye, pensando que siempre ha de ser azotado.

24 «Quita corazon de cabezas de pueblo de la tierra, y descaminólos en yermo sin camino.» Corazon es saber y entendimiento. Descaminólos, entiéndese en la manera que Dios suele hacer ó permitir estas cosas, que puestas en nosotros tienen figura de culpa ó de error, que es, no induciéndonos á ellas, sino negándonos por nuestros deméritos la gracia que para ellas es necesaria, lo cual propriamente se llama permitir. «Yermo, y no camino,» es comparacion disimulada y secreta, cosa muy usada en la Sagrada Escritura. Pues dice que, por permission de Dios, los que rigen los pueblos, por los pecados dellos y de sus súbditos, andan tan descaminados en su gobierno como el que camina por tierras despobladas ó yermas, adonde ni hay camino trillado, ni parece viviente que dé nuevas dél ó que guie; que es un encarecimiento de malo y perdido gobierno, el mayor que puede decir; fuera de lo que se sigue, adonde aun se encarece mas.

25 «Palparán tinieblas, y no luz, y fizolos errar como borracho;» que son otras dos comparaciones eficacísimas, dichas brevissimamente para declaracion de lo mismo. Porque ¿quién mas desatinado que el que anda de noche sin luz y sin noticia del lugar adó anda, que ya tiende á una parte la mano, ya á otra, y pensando asir lo que busca, abraza el aire, y creyendo que va derecho, va al revés, y vuelve atrás cuando piensa que va adelante? Pues un hombre vencido del vino, que no ha caído y quiere caer, y presume de sostenerse y andar, es retrato vivo del desatino, del error y del descon-

cierto. Esto va dicho así conforme al sentido público de aquesta escritura; porque en la sentencia secreta, á lo que yo puedo juzgar, debajo destos acontecimientos, que suelen ser generales y comunes, profetiza Job lo particular que aconteció al pueblo judaico y gentil, apuntándolo con pocas palabras. Porque lo que dice el verso 14: «Ves, derrocará y no será edificado, cerrará sobre hombre y no será abierto,» propriamente pertenece al mando usurpado que el demonio en el mundo tenia, que fué por Cristo derrocado para nunca mas levantarse, y fué cerrado en la cárcel del infierno para jamás salir della. Y lo del 15: «Ves, detendrá las aguas y secaránse, enviarálas y trastornarán tierra,» son los dones y gracia de Dios, que en la Escritura se llaman agua, la cual detuvo muchos siglos que no cayese sobre los pueblos gentiles, y despues la envió con tanta abundancia, que trastornó toda la bajeza de aquella tierra, convirtiéndola en cielo. Y en el 16: «Con él fortaleza y ley, á él engañado y engañador.» La fortaleza que dice, fué contra el demonio venciendo, y la ley fué la justicia é igualdad con que templó su poder para vencerle; de la cual victoria resultó que, así el engañador demonio como el linaje humano engañado quedaron sujetos á él, esto es, á Dios Hombre, el uno para ser castigado como mal esclavo, y el otro para ser libertado y puesto en lugar de Hijo. Mas los consejeros y jueces de que dice luego en el verso 17: «Hace ir consejeros despojados, y jueces entontece,» son los sábios del pueblo judaico, á los cuales, por el desconocimiento de Cristo, en que cayeron por sus antiguos pecados, despojó Dios del saber que antes les infundía, y los dejó, como vemos agora, atónitos y como pasmados. Y con los mismos, y con sus sacerdotes y príncipes, hablan los versos 18 y 19, y dicen: «Ceñidero de reyes desató, y ató cincho en sus lomos; hace ir á sacerdotes descompuestos y á poderosos destruye.» Pero el verso 20: «Quita fabla y elocuentes, y toma seso á los viejos,» parece que se endereza propriamente contra los sábios y poderosos gentiles, que resistían ó quisieron resistir al Evangelio al principio; de los cuales dice casi lo mismo san Pablo do escribe (a): «Entonteció Dios la sabiduría del mundo.» Y á los mismos reyes y emperadores gentiles toca el 21, que luego se sigue: «Derrama desprecio sobre generosos, y corazon de fuertes enflaquece.» Y á la primera Iglesia perseguida y abatida y como sumida en la muerte, y despues sacada á luz por Dios, y á honra y á gloria, toca el verso 22, que se sigue: «Descubre fonduras de escuridad y produjo á luz sombra de muerte.» Mas lo que despues desto dice en los versos 23, 24 y 25: «Multiplica á las gentes y destrúyelas, ensancha gentes y reducelas; quita corazon de cabezas de pueblo de la tierra, y descaminólos en yermo sin camino; palparán tinieblas, y no luz, y fizolos errar como borracho,» se endereza á lo postrero del siglo y que aun no está cumplido, ni por la misma causa entendido, y no hay duda sino que encierra en sí algun gran hecho secreto. Y en el salmo 106 y en los postreros versos del salmo, adonde, como san Agustin confiesa (b), trata David de esta misma reprobacion y llamada

(a) I, Cor., 1, 20. (b) San Agust., sobre el ps. 106, n. 14.

miento, y deste discurso y proceso de la Iglesia hasta el fin de los siglos se procede por la misma manera y se dicen en la sentencia cosas muy semejantes.

CAPITULO XIII.

ARGUMENTO.

Concluyendo Job en el principio deste capítulo lo que platicaba en el pasado, dice que por lo dicho conocerán su saber. Y volviéndose á todos tres, los reprehende como á hombres que lisonjaban á Dios, procurando defender su justicia con poner culpa en él sin tenerla; siendo así que Dios no se agrada de la mentira, ni tiene necesidad de ella para defender lo que hace. Y así, los deja como á hombres ni bien intencionados ni sábios, y vuelto á Dios, se le queja de que sin oírle le castiga, y le sujeta á la pena sin preceder cargo de culpa.

1 Veis, todo esto vió mi ojo, oyó mi oreja y lo entendió.

2 Cual saber vuestro sé yo tambien, no menor yo que vosotros.

3 Mas yo cierto al Omnipotente hablaría, y gustaría de argüir con el Alto.

4 Que cierto vosotros componedores de mentira, maestros de vanidad vosotros todos.

5 ¿Quién hiciera que callando callárades, y fuera para vosotros sabiduría?

6 Escuchédes pues el mi argumento y á barajas de mis labios dad atención.

7 ¿Por ventura en favor de Dios razonaréis mentira, y por él razonaréis engaño?

8 ¿Si faces del levantaréis, y en favor del haréis juicio?

9 ¿O aplacerá al que nada se le esconde, ó será engañado como hombre con vuestras astucias?

10 Arguyendo argüiré á vosotros, porque en escondido sus faces levantaiis.

11 ¿Por ventura en conmoviéndose no os asombrará, y espanto suyo no caerá en somo?

12 Memorias vuestras palabras de polvo, alturas de lodo vuestras cervices.

13 Ponéos silencio, y hablaré yo todo lo que me viniere á las mientes.

14 Que para qué levantaré carne mia con dientes míos, y pongo mi alma en mis palmas?

15 Veis, matarme ha, en él esperaré; pero argüiré mis caminos delante del.

16 Y él á mi tambien será salvacion; que no delante del malvado.

17 Oíd oídura de mi palabra y mi razon en vuestras orejas.

18 Si me pusiere en juicio sé que yo saldré justo.

19 Mas ¿quién barajará conmigo? Venga; que ¿por qué callaré y moriré?

20 Pero dos cosas no hagis conmigo, entonces de tu presencia no me asconderé.

21 Tu palma aluena de mí, y fortaleza tuya no me asombre.

22 Hable, y yo responderé; ó hablaré, y vuélveme respuesta.

23 Cuantas maldades y pecados á mí, rebeldías mías y delitos míos házmelos saber.

24 ¿Por qué faces tuyas encubres, y me cuentas como enemigo á tí?

25 La hoja arrojada quebrantarás, la astilla seca perseguirás.

26 Que escribes amarguras contra mí, y me harás poseedor de vanidades de niñez.

27 Y pondrás cepo á piés míos y guarda á mis sendas todas, y sobre raíces de mis piés será estatuido.

28 Mas como podredumbre será consumido, como manito comido de polilla.

EXPLICACION.

1 «Veis, todo esto vió mi ojo, oyó mi oreja y lo entendió.»

2 «Cual saber vuestro sé yo tambien, no menos yo que vosotros.» Veis, dice, que no soy ignorante ni conozco de Dios menos que vosotros, pues alcanzo lo que he referido, que es la conclusion que pretendió sacar á luz de su plática, y para cuyo fin se pasó á decir las grandezas de Dios que él sabia. Y dice que por sus ojos vió lo que ha dicho, por causa del hecho público y ordinario que suele ser cual él cuenta; y dice que lo oyó por razon de lo secreto que debajo de aquello público profetiza.

3 «Mas yo cierto al Omnipotente hablaría, y gustaría de argüir con el Alto.» Como si dijese: Con vosotros es perdido el hablar, porque andais muy léjos de la verdad; con Dios hablaría de buena gana, que sabe mi inocencia. Así que, en decir desea hablar con Dios, dice que no gusta de hablar con ellos, y la razon es lo que añade:

4 «Que cierto vosotros componedores de mentira, maestros de vanidad vosotros todos.» La palabra original quiere decir apegar y juntar unas piezas con otras, como hacen los ensambladores ó los que labran taracea. Y así, dice graciosa y verdaderamente á sus compañeros que son oficiales y maestros de componer mentiras y engaños con destreza y artificio; y dícelo porque juntan lo verdadero con lo falso, y de todo hacen una razon vistosa y aparente. Decían de Dios que era sábio y que se gobernaba con justicia, y que aborrece los malos y es amigo de los buenos, y que ni en la maldad podía haber bien, ni mal en la bondad; y debajo destas cosas de verdadera y hermosa vista, ó junto con ellas, ajuntaban un grande engaño, esto es, la condenacion de un hombre inocente. Mas lo que añade «maestros de vanidad», puédese trasladar tambien «médicos inútiles»; conforme á lo cual los condena, no solo de falsos razonadores, sino tambien de consoladores necios, que viniendo á consolarle, en lugar de esforzarle el corazon con razones blandas y piadosas, le afligian mas con dichos falsos y pesados. Y por eso desea lo que se sigue:

5 «¿Quién hiciera que callando callárades, y fuera para vosotros sabiduría?» Como diciendo: Porque si hubiérades tenido silencio, á todos nos fuera ganancia, porque yo no padeciera y vosotros ganarades reputacion. Y porque no parezca que los nota de poco sábios y de no bien intencionados injustamente, pruébalo luego, y antes que lo pruebe les pide atención y dice:

6 «Escuchádes pues el mi argumento, y á barajas de mis labios dad atención.» Mi argumento es la razon que tengo para decir de vosotros lo que digo. Y lo mismo llama barajas de sus labios; que así se nombran, cuando contienden dos entre sí acusándose y defendiéndose, las razones que ambos se dicen.

7 «¿Por ventura en favor de Dios razonaréis mentira, y por él razonaréis engaño?» Via por una parte Job que estos, por defender á Dios, le condenaban á él sin culpa, y por otra entendía que, aunque le llamaban pecador y culpado, sabian para sí lo contrario por la no-

ticia particular que dél tenían, sino que por mostrarse celosos de Dios se esforzaban á hablar contra su misma conciencia. En lo cual habia todos estos errores y males: lo uno, que en lo público le condenaban por malo, sabiendo en lo secreto ser bueno; lo otro, que aunque hablaban otra cosa, en su corazon tenían á Dios por injusto, pues les parecia que su justicia no se defendía sino condenando al que carecia de culpa; lo tercero y último, que pensaban agradar á Dios en esto y como lisonjearle, como si él oyera solo lo que publicaba la boca y no viera lo que el pecho encubria, lo cual era tenerle, demás de por injusto, por ignorante; pues toda esta revuelta de errores disimulados con demostraciones diferentes de la verdad, como la entendió Job, la descubrió, y echa en plaza ó se la pone á ellos ante sus ojos sin rodeo ni velo, para que con la vista de su maldad se confundan. Y así comienza: «Por ventura en favor de Dios;» y en decir «por ventura», no se duda de lo que se dice, antes, segun la propiedad de la lengua, se afirma, pues dice que son tan faltos de juicio y de seso, que para abonar á Dios mienten, ni siendo menester que Job fuese malo para que Dios fuese bueno, ni conociendo que por el mismo caso que presumian defender á Dios con mentira, quedaban convencidos en sí mismos tener á Dios por injusto. Y lo mismo por diferentes palabras dice en lo que se sigue.

8 «¿Si faces del levantaréis, y en favor del haréis juicio?» «Levantar faces» en la propiedad del original es, en el juicio tener mas respeto á la persona que á la razon de la causa. Y así, les dice que hacen como los malos jueces, que por respetos de favor, y no por los méritos del proceso; juzgan y sentencian los pleitos. Y lo que dice en la primera parte del verso repite por palabras mas claras en la segunda. O digamos de otra manera, que ya en este verso les descubre la intencion con que se mueven á mentir en favor, á su parecer, de la causa de Dios, que es pensar le agradan en ello, y imaginar se contenta de semejante defensa, y querer ganar favor con él por este camino; porque levantar faces, no solamente se dice en lo que toca al juicio, mas tambien algunas veces es, haciendo honra á alguno, darle placer y contento. Y conforme á esto, les dice: Estáis tan ciegos, que creéis agradar á Dios y ganar tierra con él, pleiteando por él y defendiendo su causa en la manera que he dicho, esto es, hablando lo que no sentis, y no veis que en eso mismo le ofendeis mucho mas, pues en vuestra alma le condenais por injusto; porque lo defendido con falsedad, ese que lo defiende dentro de sí lo condena. Y si presumis agradarle, tambien le haceis grande ofensa, porque le juzgais por tan ignorante, que oye vuestras palabras y no os penetra los corazones, ó se contenta de la vista exterior, sin curar de la verdad de las cosas. Y de cualquiera manera viene bien á pelo lo que luego se sigue:

9 «¿O aplacerá al que nada se le asconde, ó será engañado como hombre con vuestras astucias?» O como otra letra dice: «¿Si por ventura bueno cuando escudriñare á vosotros, si como mentir por hombre mintiéredes agora por él?» Porque, ó dirá: Cuando Dios os tomare cuenta, ¿pensais que os será bueno, ó

que os ha de valer esto que haceis agora? ¿Imagináis os ha de recibir en servicio, que le defendeis á tuerto ó á derecho; y que mentis por él como se miente acá por un amigo para salvarle? O siguiendo el hilo del segundo sentido, podrá decir: Y ¿pensais que cuando Dios escudriñare lo secreto del pecho, no echará de ver vuestro engaño? Y ¿creéis que el celo y servicio aparente le empañará la vista, para no ver que no decis tanto bien dél en lo público cuanto juzgais mal del mismo en lo retirado y secreto? O ¿imagináis que como un amigo, cuando en su defensa mentis, precia el testimonio público y no mira ni cura de lo que os queda en el pecho, así Dios tambien se contenta de vuestra defensa aparente? Y conforme á esto se sigue:

10 «Arguyendo, argüiré á vosotros, porque en escondido sus faces levantaiis.» No, dice, será así como lo fantaseais en vosotros, por mas que le lisonjéis y que levanteis sus faces; esto es, por mas que le respeteis por defuera, y por mas que encubrais vuestra intencion en lo hondo del alma, «arguyendo la argüiré,» esto es, la veré y sacaré en público, y convencerá y condenará por malvada. Mas si os reprehendiere della por ser mala, pero por la lisonja que le haceis os librárá de la pena. Antes dice:

11 «¿Por ventura en conmoviéndose no os asombrará, y espanto suyo no os caerá en somo?» Como si dijese: Mal engañados estáis, seréis gravemente punidos, y caerá sobre vosotros su espanto; porque preguntando dice, y pareciendo que duda dello, lo afirma, y les hace cierto el castigo. Y así añade, abiertamente afirmando:

12 «Memorias vuestras palabras de polvo, alturas de lodo vuestras cervices.» Memorias llama todas estas razones dellos, con que á su parecer habian adelantado mucho su partido con Dios, pregonándose celadores de su defensa y su honra. Y lo mismo llama alturas, porque con aquella demostracion de celo aparente se entonaban y hinchaban. Y dice que son polvo que lo lleva el aire, y lodo que lo huella el pié; que es decirles que, así como la verdad de aquellas razones era muy diferente de la muestra dellas, así el suceso seria muy otro de su pensamiento; y que de donde esperaban gracia con Dios sacarian indignacion y desgracia, y abatimiento y desprecio de donde se prometian honra y favor. Mas porque le pudieran decir que si le retraian de sus razones era de piedad, y por excusar que Dios, ofendido dellas, no le hiriese con nuevo y mayor azote, les dice:

13 «Ponéos silencio, y hablaré yo todo lo que me viniere á las mientes;» ó como dice á la letra: «Y venga sobre mí cualquier cosa.» Esto es: No cuideis de mí, ni por excusar mi daño me querais persuadir que soy malo, y que debo confesarlo y callarme; «hablaré yo,» esto es, yo quiero hablar á mi riesgo todo lo que me diere la voluntad, y venga lo que viniere. Y da la razon por qué quiere así hablar.

14 «¿Para qué levantaré carne mia con dientes míos, y pondré mi alma en mis palmas?» Como diciendo: En hablar desahogo el corazon, que callando se abrasa en dolor y se consume; pues ¿á qué fin tengo de acrecentar mi miseria callando, y estar como des-

pedazándome á mí mismo y comiéndome vivo? O digamos así, dice: Quiero hablar porque no puedo callar, que estoy así rabiando de dolor, que me querria despedazar con los dientes, y traigo el alma en las manos; que es como decir solemos, traigo el alma en la boca ó estoy boqueando, para significar el último mal y trabajo.

15 «Ves, mataráme; en él esperaré, pero argüiré mis caminos delante dél.

16 «Y él á mí también será salvacion; que no delante dél malvado.» Diréis, dice, matarme ha; mate en buena hora, en él esperaré; que es decir: Seguro estoy no me quitará la vida para condenarme, sino para descansar y tornarme á mejor vida á su tiempo, y así la muerte será mi descanso. Mas lo que se sigue: «Pero argüiré mis caminos delante dél,» si entendemos el argüir por reprehender, como se entiende en muchos lugares, y entendemos que dice Job lo que él siente, tiene mucha dificultad decir que reprehenderá sus caminos quien ha dicho hasta agora que carece de culpa, y que no le reprehendió su conciencia jamás. Por donde, ó dirémos que argüir aquí es poner en juicio y en cuestión el exámen de sus obras y vida, cosa que desea hacer Job delante de Dios, y la pide y suplica, ó podemos decir que refiere en ello lo que sus amigos le dicen ó podían decirle, así como hizo en las palabras de arriba. Por manera que diga: Veis, esto es, mas como vosotros decis, matarme ha Dios; respondo que eso es lo que espero y deseo. Mas mejor será, como también decis, que arguya mis caminos, que confiese mis pecados á Dios, que le pida perdón, que me convierta á él, y que así fenecerá mi trabajo; pues á eso, dice, también respondo que

17 «Oid sonido de mi palabra, y mi razon en vuestras orejas;» esto es, respondo, lo primero, que me estéis muy atentos á lo que decir os quiero; y lo segundo, que

18 «Si me pusiere en juicio, sé que yo saldré por justo;» esto es, que no tengo caminos para argüir ni obras malas de que, como decis, acusarme; antes estoy dello tan lejos, que aquí ahora delante de vosotros me pondré, si necesario fuere, en juicio; ó como el original dice, ordenaré juicio aquí luego, pareceré ante el tribunal soberano, propondré mi negocio, pediré que me sea hecho cargo, y profesaré que estoy presto á pasar por lo juzgado, y saldré libre, como veréis, como Dios quiera responderme y oirme. Y por eso añade:

19 «Mas ¿quién barajará conmigo? Venga, que ¿por qué callaré y moriré?» O como otra letra dice: «Que ahora callaré y moriré.» Mas no quiere, dice, parecer en juicio ni viene á él, ni veo quien me oiga ni hable; y así, habré de callar y morir. O digamos que aquí, volviendo Job sobre sí y encogiéndose de lo que había pedido, diga: Mas ¿con quién tengo de trabar pleito? ¿Con Dios y con su grandeza? Mas vale callar y morir, ó haré que calle y que muera; esto es, sola la vista de su majestad será bastante para, asombrándome, quitarme la lengua y la vida. Y así añade bien:

20 «Pero dos cosas no hagás conmigo, entonces de tu presencia no me asconderé.»

21 «Tu palma aluena de mí, y fortaleza tuya no me asombre.» No me toques, dice, ni me espantes; y como en otra parte dice: Ponga aparte el poder, y no meta consigo mas de la justicia; y así, escoja la parte que quisiere, ó de preguntarme ó de responderme. Y esto es lo que dice:

22 «Hable, y yo responderé ó hablaré, y vuélveme respuesta.» Y dicho esto, y como ya concertado con Dios, comienza su pleito. Cuyo principio es, pedir á Dios que le haga cargo de sus pecados, si algunos tiene. Y no se ha de entender que es soberbia esta de Job ni impaciencia, sino seguridad y confianza que le nacia del testimonio de su buena conciencia, y de lo que de sí y de Dios conocia por particular gracia y don suyo. Y aunque se conocia sin pecado y se via afligido, no tenia á Dios por injusto, porque sabia que era Señor por una parte y sapientísimo gobernador por otra, y que se podía mover Dios á dar trabajos á los hombres, sin que hubiese culpa en ellos, por otras causas muy justas. Pues como dice:

23 «Cuántas maldades y pecados á mí, rebelías mias y delitos mios, házmelos saber.» Y repite pecados y maldades por tres ó cuatro palabras, dando á entender y diciendo que de los pecados grandes y de los pequeños, de lo granado y de lo menudo, así de lo que se peca por flaqueza ó poco saber, como de lo que se ofende por malicia y de industria, queria que le hiciese cargo Dios. Mas como no le responden, añade:

24 «¿Por qué faces tuyas encubres, y me cuentas como enemigo á tí?» Esto es: ¿Por qué no me respondes, y te encubres de mí, como hace un hombre de otro á quien aborrece y tiene por enemigo?

25 «¿Hoja arrojada quebrantarás, astilla seca perseguirás?» No es, dice, tu honra tomar competencia con cosa tan vil; y ya que no te inclines por mí, por lo que debes á tí y á tu mismo respeto, no debes tomar tan á pechos el hacer mal á una cosa deshecha, ni mostrar el teson de tu ira y furor sobre una hoja caída y seca.

26 «Que escribes amarguras contra mí, y me haces poseedor de vanidades de mi niñez.» Esto, con lo demás que se sigue, se puede entender en dos maneras: ó que sea como forma de demanda ó petición, segun que en la Sagrada Escritura las palabras del tiempo futuro tienen fuerza de mando, y que diga así: No hagás eso, Señor (que es lo que he dicho, herir y asconderse, castigar y no dar razon del castigo, mostrar braveza contra una cosa sin resistencia y rendida); sino antes, Señor, escribe, esto es, pon por escrito amarguras contra mí (que llama bien así los pecados y las acusaciones de los pecados) «y házme poseedor de las faltas de mi niñez». Yo, dice, no conozco pecado alguno ni le quiero admitir en mi casa; si le tengo, cualquiera que sea, aunque sea una mocedad mia, méteme en su posesion; esto es, haz, Señor, que yo le conozca, y castígame luego.

27 «Ponme los piés en un cepo y ciérrame todos los pasos, y húndeme, si te place, en la tierra.» Que es decir: Encarcélame en honda mazmorra y azótame á tu voluntad. O de otra manera, y es: Porque decia Dios, siendo él una hoja caída y una astilla seca, le

quebrantaba y seguía, ahora particularizando esto mismo y las condiciones deste quebrantamiento, diga y escriba, lo uno, que escribe contra él amarguras, que son los azotes y miserias que pasa y que le imprime Dios en el cuerpo y en el alma; lo otro, que le mete en posesion de los pecados de su niñez (porque entiende el pecado original comun y primero, que como si fuese suyo y propio y por su industria adquirido, así lo pone Dios á su cargo), y me maltratas, dice, y afliges por él, como si hecho por mis manos fuese; lo otro, póneme los piés en el cepo, que era la enfermedad grave que padecía y que le tenia tollido; ó por mejor decir, el cepo es una pena miserable que del pecado primero nace, que es una extraña inhabilidad que en el hombre queda para no poder dar paso en cosa digna de cielo y de mérito. Y lo mismo es el tomar las sendas ó caminos que añade. Y lo que dice en el verso último:

28 «Mas como podredumbre será consumido, como manto comido de polilla,» es la otra grave pena del mismo pecado, que es la obligacion á la muerte. Y así, siguiendo este hilo, parecerá bien decir que en el verso 24; cuando dice que «quebranta Dios una hoja caída», no se queja por sí solo, sino generalmente por todos, á quien Dios por los pecados primeros hizo sujetos á trabajo y miseria. Por manera que la memoria que hacia de su trabajo particular le llevó la lengua á lamentar el comun, y la vista de su mal proprio despartió en él la memoria de la calamidad general; y como quien via que de aquella fuente nacia este arroyo, y que la condicion miserable de todos le hacia á él también miserable, tratando de sí, trata de ella juntamente. Y es como si desta manera dijese: Mas ¿por qué me querello solo de mí, y digo que como á enemigo me tratas? Ni digo mas de mí, que de todo esto que es hombre, que con ser nada y vileza, y menos que una hojarasca flaquísima, llueves sobre él amarguras. Sonle propios y suyos los pecados cometidos por otros; primero es amaullado que nazca; aun no tiene uso de razon y ya es señor y poseedor de pecado y de culpa, ni puede por sí dar paso en el bien, ni aun el camino ó la senda que guía á él no la sabe; como tollido y preso y cargado de cepos y hierro, así vive, y al fin se convierte en podre y se consume, y como vestidura se apollilla y viene á menos, hasta que últimamente muere y fenece.

CAPITULO XIV.

ARGUMENTO.

Por ocasion de lo último que dijo en el capítulo pasado de la miseria del hombre, dice Job en este mas largamente della; y luego, vuelto á Dios con una querellosa lástima, le pide que, pues hizo mortal la vida y de plazo tan corto, esto poco que dura aquí se la dé con descanso, y le deje vivir en paz este término breve, y dice y encarece esto mismo por muchas y diferentes maneras.

1 Hombre muy nacido de hembra, abreviado en dias, harto de postema.

2 Como flor salió y cortáronle, huyó como sombra, y no paró.

3 Y con todo esto, ¿sobre este abres tus ojos y faces venir á juicio contigo?

4 ¿Quién dará limpio de contaminado? Cierto tú solo.

5 Breves sus dias, número de meses suyos acerca de ti, estatuto le heciste, y no pasará.

6 Apártate de sobre él para que repose, hasta que su deseo tenga como jornalero sus dias.

7 Que es al árbol esperanza, si fuere cortado, que aun reverdecerá, y su tallo no faltará.

8 Si envejeciere en tierra raíz suya, y en el polvo muere su tronco;

9 Al olor del agua tallecerá, y hará miés como planta.

10 Y varon morirá y fallecerá, espirará, y ¿qué es dél?

11 Partieronse agnas de mar, y rio agotóse y secóse.

12 Y hombre durmió y no levantará, hasta que no cieles no despertarán y no velarán de su sueño.

13 ¿Quién me dará que en infierno me agazapes, me ascondas hasta retirar tu ira, pusiérasme término y acordáste de mi?

14 Si muere el varon, ¿si revivirá? Todos los dias de mi plazo esperaría hasta venir mi mudanza.

15 Llamará, y yo responderé á tí; á obra de tus manos amas.

16 Que agora pisadas mias contarás; no hagás cuenta de pecados mios.

17 Resellada y puesta en bolsa mi maldad, pero curaste mi injusticia.

18 Y cierto monte cayendo descaecerá, y piedra se consumió sacada de su lugar.

19 Y piedras serán cavadas de las aguas, y anegará plantas suyas polvo de tierra, y esperanza de hombre hiciste perecer por el semejante.

20 Esforzástele un poco y hicistele ir, disfrazaste faces dél, y enviástele.

21 Engrandecerse han sus hijos, y no sabrá; menguarán, y no entenderá él.

22 Y con todo esto, en cuanto vive carne suya en él padecerá dolor y alma suya en él llorará.

EXPLICACION.

1 «Hombre muy engendrado de hembra, abreviado en dias, harto de postema.» «Muy engendrado ó muy hijo,» porque la palabra original en este lugar significa con vehemencia. Y comienza bien Job el cuento de las miserias del hombre de donde, segun orden de buen hablar, se suelen comenzar los loores, que es del origen dél y de sus padres; y así, dice que es hijo de hembra y muy hijo della, lo cual ello por sí es miseria, y principio y como fundamento de muchas miserias. Porque si la mujer de su cosecha dice flaqueza y mudanza, y liviandad y vileza y poco ser, el ser hijo y muy hijo della es ser la nata y como la flor de lo flaco y de lo vil, y de lo mudable y liviano; y quien esto es, en serlo es miserable, y en los frutos de dello coge muy mas miserable. Porque de tales raíces no pueden nacer sino culpas, y de las culpas las penas dellas, en las cuales dos cosas consiste la suma miseria. «Abreviado en dias,» el nacimiento vil y la vida corta. Y dice el original «abreviado de dias»; lo uno, porque se entiende que al principio se le habian dado muy largos y no percederos, y que por su culpa se los abreviaron despues; y lo otro, para mostrar que, no solo es poco lo que se vive, sino que aun eso que se vive no se vive todo, ó por mejor decir, no es todo vivero, sino que se puede mondar como dañada manzana, y echar á mal lo mas de ella. «Harto de postema;» la palabra original, que es *roguez*, tiene en su significacion una fuer-